

339
J. Arriagada sobre Genaro A.
Arriagada
1983

Se me ha pedido presentar el libro de Genaro Arriagada, que Editorial Aconcagua entrega hoy al público, titulado "10 Años, visión crítica".

La tarea es grata, porque Genaro Arriagada es de esos ensayistas a quienes se lee con facilidad y placer. Sin alardes de erudición, escribe cosas bien pensadas y profundas en estilo sencillo y ameno. Su raciocinio es sólido a la vez que fluido, de modo que su lectura resulta persuasiva. No le saca el cuerpo a los problemas con rodeos ni divagaciones, sino que va derecho al ^{riero} ~~caso~~. La pasión propia de sus convicciones no le impide ser ecuánime. Un honesto sentido de la ponderación frena su natural vehemencia y una prudente dosis de buen humor descarga de acritud sus juicios más severos.

En este libro se reúnen numerosos artículos publicados por Arriagada sobre el acontecer nacional en la última década. Unos, más extensos y sesudos, aparecieron en Política y Espíritu o en Mensaje. Otros, más periodísticos y livianos, en QUE PASA, HOY, EL Mercurio o La Tercera. Como el autor dice en su in-

roducción, proporcionan una imagen de la política chilena entre 1973 y 1983 vista por un opositor.

Como en una visión cinematográfica, el libro nos recuerda y hace meditar sobre los aspectos más medulares de la odisea chilena en este doloroso período, desde los orígenes de la crisis política que quebró la continuidad histórica de nuestra Patria en Septiembre de 1973, hasta las interrogantes que plantea la coyuntura de estos días acerca del camino hacia la Democracia. El drama de los derechos humanos, la tragicomedia del modelo económico y su fracaso, la burla del llamado plan laboral, las paradojas del engendro liberal-autoritario, el tema del militarismo, los problemas de la seguridad nacional y las relaciones internacionales, las dos vertientes antagónicas del terrorismo y la violencia, la cuestión del comunismo y de la posibilidad de un marxismo democrático, son algunos de los tópicos de que el libro trata. Y junto a eso, el recuerdo emocionante de los grandes idos: Eduardo Frei, Claudio C

rrego, Edmundo Perez. Y el testimonio confortante de los grandes luchadores, como Jaime Castillo, capaces de vencer a la arbitrariedad del poder absoluto con la imperturbable grandeza de su consecuencia y dignidad.

No puedo ocultar que leyendo estas páginas, me he sentido una vez más aguijoneado por mi dolor de Chile. ¿Cómo ha podido ocurrir esta experiencia ~~Así~~ tan reñida con la imagen que teníamos de nuestra Patria? Casi todo lo sucedido en estos años parece contra natura y exige ser meditado muy seria y concienzudamente.

Pero, al mismo tiempo, las certeras reflexiones de Genaro Arriagada abren camino estimulante en la tarea de repensar el ser de Chile a la luz de nuestra historia y con miras a construir la sociedad humana, libre y justa que queremos. Como agudamente dice, "estos diez años nos hicieron más escépticos respecto de ideologías y programas, pero también nos afirmaron más en la idea de que hay ciertos principios

unos pocos principios y valores, que constituyen nuestra identidad moral y a los cuales no es posible abdicar, ni hoy frente a la brutalidad del poder ni, eventualmente mañana, frente a las mayorías electorales".

En el curso del libro se insiste en algunos de esos principios: la importancia, en política, de ser consecuentes; el valor de la dignidad del ser humano y de la conciencia moral de los pueblos; la primacía de la verdad sobre el poder del Estado, de la razón sobre la fuerza, de la solidaridad sobre el egoísmo; la conciencia de que "una patria no es una suma de consumidores, esto es, de hombres preocupados de su bienestar individual", sino "una nación, una unión de ciudadanos, esto es, de personas preocupadas de los asuntos públicos, a los que inquieta el bienestar y la seguridad personal, pero también una tarea colectiva, una ética social, una responsabilidad hacia los demás".

Junto al análisis perspicaz de los fenómenos sociales que comenta, este libro nos dice verdades,

afirma valores y, por lo mismo o como consecuencia, reaviva la fe, suscita esperanzas.

En estos diez años Genaro Arriagada ha dado testimonio de lucidez intelectual y elevación moral puestas al servicio de su vocación cívica. Este libro -junto a los varios otros que ha escrito en el período- es buena prueba de ello y lo hace acreedor a nuestro reconocimiento.

Estoy cierto que cuantos lo lean con espíritu humanista, al terminar sus páginas repetirán conmigo: "Gracias, Genaro".